

## UN DIAMANTE ES PARA TODA LA VIDA

Tu sola presencia llenaba  
el salón de actos del instituto de Cambrils.

—*Estamos haciendo una pausa.*

Y yo me sonrío, me acerco y te inspecciono...

—*Soy el autor de los sesenta y nueve.*

Y yo te descubro y tú me muestras...

—*¿Te importaría traerme un café?*

*El bar está lejísimos y tardo mucho.*

Y yo te sonrío, te acerco, me descubro y te muestras...

**En una primera inspección ocular se aprecia: lesión de tobillo y cojera obligada por reciente intervención quirúrgica. Imposible salto ágil o caminar ligero.**

—El café y tu 69.

**Escribes esta dedicatoria,  
Para ti N  
este mi libro de los 69  
que sólo exige práctica y matemática.**

Ramón y las *Palabras frente al mar*,  
tres días más tarde, apareció Alfredo 2003  
prisas de azul y amarillo con *Allí donde el amor*

«¿Alguien sabe dónde»

Retrospección con brindis a la hora del almuerzo.

Viaje iniciático al recitado, entramado y amasijo de los Poemax.

Otros días,  
otros años,  
y el cariño,  
como los buenos diamantes sin desgaste.

Tal vez nunca sepamos cómo rescatar  
a «Los muertos que no van al cine».  
Tal vez nunca lograremos reconstruir las vísceras  
de tu magnífico poema central.  
Tal vez nos sorprendas en las entradas

de la Enciclopedia Británica,  
o en los anaqueles de la Biblioteca de Babilonia,  
o en los estantes de las celosías vaticanas,  
o en los gabinetes  
donde los agentes secretos de la felicidad  
pergeñan los chistes que alegran al mundo.

Como dice Gavín **«Eres grande Juanito, serás eterno»**

Tu fortaleza está en las palabras,  
en el triunfo de la poesía  
que destruye el vacío.

Como diría el flamenco de jonda raíz  
que sabe la fuente secreta  
de la alegría y la tristeza, yo te jaleo:  
**¡Viva tú!**